



La convivencia que viene después del postconflicto sea una capacidad de aprender a reconciliarnos en un futuro colectivo y que la convivencia se convierta en garantía para un pueblo que esta habido de perdón y olvido. Cabe subrayar que todos estos conceptos se deben implementar en un ambiente donde no haya incertidumbre, con alternativas entre el campo y la ciudad y que el postconflicto nos permita viabilizar estrategias de construcción cerrando la brecha entre campo y ciudad.

Teniendo en cuenta que la paz se cultiva a partir de una base de respeto, buena relación donde cada miembro de la familia juegue limpio adaptando sus actitudes uniéndose a los otros sin mentir, siendo solidario dar buen ejemplo.

Otro aspecto que vale la pena traer a colación para buscar esa paz tan anhelada es el flage-

lo del paga diario, es un grupo de jóvenes que deambulan por las calles de los barrios vulnerables, se movilizan en motocicletas con cascos, guantes y el rostro cubierto por un pasamontaña que asusta. Sabemos que son paga diario porque se bajan con una libreta en los restaurantes, ventas de comidas, en los salones de belleza, en las ventas de verduras, de carne; es decir en los pequeños emprendimientos en busca de la cuota que deban entregar a diario por los préstamos que le hacen al 10 y hasta el 20 por ciento, azotando a los que les prestan con malos tratos amenazándolos con violencia; se habla de que algunos que fracasan en sus emprendimientos, tienen que pagar hasta con su vida. Quien controla esto que azota a la comunidad vulnerable es decir que la mayoría terminan trabajando para pagar el pago diario y no ven las ganancias por su ardua labor muchas veces bajo un sofocante sol, ¿Podrán así contribuir a La Paz?

